

Santiago Gamboa:

*Periodismo y Literatura: dos actividades maravillosamente acopladas **

*** “Muchas veces el material que el periodista encuentra en sus investigaciones después le puede servir de base o de elemento para una novela y por lo tanto hay una alimentación en la que el periodismo muchas veces ofrece material importante y luego ese material se libera y se lanza a la ficción en una novela”

Marzo 2007. “Medellín una ciudad para leer”. Más de sesenta escritores internacionales se reúnen en Colombia para formar parte de los Conversatorios organizados como parte del macro evento que permitió al país hermano ser sede del IV Congreso Internacional de la Lengua Española (Cartagena), el XIII Congreso de la Asociación de Academias de la Lengua y la Asamblea de Rectores del Sistema Internacional de Certificación del Español como Lengua Extranjera (Medellín). Una diversidad de temas. “Periodismo y literatura”; “El cine y la literatura”; “El Erotismo en la novela”... aparecieron en la lectura de aquel Programa, causando un impacto especial el nombre de Santiago Gamboa, como conferencista en dos de esos Conversatorios de “Medellín una ciudad para leer”.

Santiago Gamboa, autor de *Perder es cuestión de método*, obra que me desconectaba de la encrucijada de incertidumbres ante el estado de salud de mi padre que motivó nuestra presencia en aquella cordial ciudad colombiana, cuando en las horas de espera para la visita de pacientes del Hospital “San Vicente de Paúl” se hacían más gratas con las lecturas de esta novela objeto de estudio para optar al Título de Magíster en Literatura Latinoamérica.

Santiago Gamboa, Santiago Gamboa, Santiago... y mientras el nombre rondaba en mi mente, la decisión fue tomada. Un paréntesis ajeno a la motivación de aquel viaje permitió el primer encuentro en uno de los conversatorios, que posteriormente concretó la cita dos días después en una Cafetería frente al corredor escultural de las Obras Botero, el cual sirvió de escenario en la fresca mañana para la entrevista al autor de *Páginas de vuelta*, *Perder es cuestión de Método*, *Vida feliz de un joven llamado Esteban*, *El cerco de Bogotá* y otras obras.

La literatura y el periodismo, tema de referencia en este encuentro que hizo más interesante el recorrido por las páginas de la narrativa y la película, así como el análisis para la interrelación de esta obra literaria con la de un autor chileno como parte del estudio sobre la *Presencia del periodismo en la novela latinoamericana en Tinta roja de Alberto Fuguet y Perder es cuestión de método de Santiago Gamboa*.

- **En su producción, ¿la actividad periodística de algún modo es resultado de la actividad literaria?**

- De algún modo sí porque yo comencé a escribir para la prensa artículos sobre escritores, sobre libros, no reseñas, porque eran libros

publicados años anteriores, eran más bien como pequeños ensayos. Después, hacia el año 1991, empecé a ganarme la vida como periodista y comencé a descubrir ese maravilloso mundo. Me encanta el periodismo, es una vocación segunda, junto con la de ser escritor. Encontré una pasión enorme no sólo en el periodismo como crónica, sino en el periodismo informativo, en la búsqueda de noticias, de testimonios, en acercarse a la persona justa. Además me parece muy romántico el personaje del periodista. De hecho he utilizado esa figura en la literatura muchísimo porque creo que es una profesión realmente muy romántica, de riesgo, de búsqueda de la verdad, reúne todos los elementos como para ser un valor humanístico muy importante. Creo en el periodismo, creo que es el gran unificador de una sociedad. Si no existiera el periodismo las sociedades estarían completamente desvertebradas. El periodismo es lo que te hace saber lo que está ocurriendo al otro extremo del país, de la ciudad; el periodismo da una sensación de unidad, da una identidad de nación, una identidad también de destino; es además, investigativo y por tanto te revela cosas, subleva, interfiere con la vida, por supuesto en la política y lo personal, es decir, que el periodismo es algo intrínsecamente ligado a la vida de las naciones, de las sociedades y, por supuesto, de los individuos.

El escritor Santiago Gamboa reveló su favoritismo sobre el periodismo literario de crónica, cuyos comentarios reforzaron esa relación o binomio existente en la literatura y el periodismo.

“El periodismo literario de crónica prácticamente es un género literario. Los problemas que tiene que resolver un cronista, son los mismos

que tiene que resolver un escritor, solo en el caso del cronista la realidad tiene que ir primero, tienen que suceder las cosas para contarlas, en cambio en la novela no. Luego está un periodismo de opinión que es un periodismo también maravilloso porque es una especie de género literario de una página y realmente es un ejercicio muy creativo y que permite tener un contacto o comunicación semanal, como es en mi caso, con la sociedad en la que uno vive”.

¿El periodismo está fortaleciendo a la literatura o la literatura se está fortaleciendo con el periodismo?

- Es una alimentación en dos vías. La literatura por supuesto alimenta mucho al periodismo en la medida en que la literatura te exige una responsabilidad con el lenguaje y, un compromiso con el lenguaje muy intenso que, si luego eres escritor, lo vas a transferir de manera natural al periodismo y por lo tanto vas a tener una calidad muy alta...Tradicionalmente, la primera relación que se ha hecho, es que el periodismo es una manera con la cual el escritor que comienza se puede ganar la vida, es una beca para muchos escritores, es un trabajo que alimenta al escritor; después se convierte para algunos en una gran pasión, ahora lo vemos en Colombia, muchos periodistas escriben novelas, muchos escritores hacen periodismo, eso no es nuevo en Colombia. Pero si te pones a ver la historia del periodismo y de la literatura, te vas a encontrar... con crónicas periodísticas que luego se convirtieron en libros, en novelas, es decir, que muchas veces el material que el periodista encuentra en sus investigaciones después le puede servir de base o de elemento para una novela y por lo tanto hay una alimentación en la que el periodismo

muchas veces ofrece material importante, y luego ese material se libera y se lanza a la ficción en una novela. Por lo tanto yo creo que no hay dos actividades más retroalimentantes y maravillosamente acopladas como el periodismo y la literatura.

¿El periodismo es una gran fuente de datos, una herramienta con la cual puede jugar el escritor para la construcción de sus obras?

- El periodismo te acostumbra a que existe una verdad de la realidad. Pero sobre todo te acostumbra a que cuando la quieres contar, tienes que contarla de una manera eficaz, contundente, bella, porque en ese tipo de periodismo hay un concepto estético. En la medida en la que tu expreses con más belleza y con más contundencia la nota periodística que estás haciendo, brillará más la realidad y por lo tanto periodísticamente será más importante, y eso también es una operación muy cercana, prácticamente literaria.

En las obras literarias de Santiago Gamboa es recurrente el personaje periodista, ¿obedece a alguna razón en particular?

- Cuando yo hice esa novela negra, *Perder es cuestión de método*, me pregunté sobre la conveniencia de utilizar un detective como personaje. No me parecía creíble. No me parece creíble un detective en Colombia. Entonces, me puse a pensar, quién cumple una función parecida, es decir, quién investiga para llegar a la verdad, pues el periodista. Y además lo único del periodismo, su verdad, no implica el triunfo de la justicia. O sea cuando un detective que representa la Ley sabe la verdad, inmediatamente, automáticamente la Ley triunfa; en

cambio en periodismo no. Que el periodista sepa cual es la verdad no quiere decir que triunfe la Ley, y me parece más realista con lo que es Colombia y América Latina. Entonces me parecía que la figura de periodista es una profesión de riesgo, que además es una persona que sube y baja por todo el espectro social, que está en lo alto como en lo bajo, que investiga políticos, personas de clase media; tiene contactos en los bajos fondos... El periodista de judiciales, el periodista, como en el caso de Víctor Silampa tiene esa movilidad social que tiene el mejor testigo, es como un asesor a través de las clases sociales, de los grupos y áreas de una sociedad. La novela negra, tiene para mi la característica fundamental de ser urbana y eso también está muy relacionado con el periodismo, porque el periodismo generalmente proviene de centros urbanos, por lo general el periodismo encuentra su sede en las grandes urbes, lo mismo que la literatura de novela negra. Me parecía una buena idea utilizar como protagonista el periodista, ya que todos esos elementos coincidentes eran suficientes,

¿El cerco de Bogotá, lo aproxima más al cuento o a la novela?

- No soy bueno para escribir cuentos, porque lo que escribo es algo como novelas pequeñas. Soy más novelista que cuentista. Y *El cerco de Bogotá* cayó un poco en la trampa de un cuento, que por trabajarlo como novela, se me empezó a crecer, pero se terminó antes porque era un cuento, y mis lectores han sido sinceros porque me dicen: me gusta, pero falta. Y a mi me gusta que me lo digan, es mas estoy planteándome, retomar toda la historia y hacer lo que ha debido ser, una novela corta de ciento cuarenta o ciento sesenta páginas, pero más corta.

¿Cómo se sintió Santiago Gamboa cuando vio la película de su novela, *Perder es cuestión de método*?

- Fue muy emocionante, porque realmente me quedé contento con la adaptación. Soy muy amigo de Sergio Cabrera y por supuesto ver la lectura que hizo Sergio en mi novela me gustó, porque era una forma de ver como el había leído mi libro, y es la lectura que acerca mucho a cómo yo veo el libro también. Me pareció una cosa conmovedora, emocionante, me gustó mucho las actuaciones de Daniel Jiménez Caño, María Jimena García, César Mora y creo que es uno de los maridajes que se está dando en Colombia. El cine colombiano está creciendo rápidamente y necesita historias y las está encontrando en la literatura contemporánea y tienes *Perder es cuestión de método*; se está filmando la novela de Fernando Quiroz del Atentado en el Metropolitano; *Recursos humanos* de Antonio García va a ser llevada al cine, es decir, hay una enorme cantidad de novelas que van a ser llevadas al cine y hace que todo sea más sencillo. Estamos creando una industria cultural muy compleja, en donde hay literatura, hay cine, hay poesía, hay ensayo, hay historia.

En conclusión, ¿qué es para Santiago Gamboa, la literatura?

- La literatura en general es una construcción que está en la imaginación. *Perder es Cuestión de Método* está en el papel, en la tinta, está en tu imaginación, si la has leído; y en la mía, porque la escribí. Aquí sólo hay papel y tinta, es como una obra pictórica, la obra está en el cuadro, en el material que la transmite en si misma, en cambio en la literatura no, en la literatura el material que la transmite es un soporte que es el

lenguaje, el papel, la tinta y la carátula, pero después que el lector lo lee, lo descodifica en su cabeza, en su imaginación y es allí en donde está la novela.

El tiempo transcurre en aquella mañana y se acerca el momento de la despedida. Las respectivas fotografías y dedicatorias en las obras que me acompaña de Santiago Gamboa, cierran el encuentro. En pocos minutos le veo perderse entre las Esculturas de Otero, junto a otros escritores, saludando a quienes se alegraban ante la digna presencia de tantas personalidades a aquella ciudad que pocos años atrás está sumergida en los más altos índices de violencia. Hacia el otro extremo, contemplo las formas de las esculturas que ahora tienen otra lectura, mientras recuerdo cada una de las apreciaciones del autor de *Perder es cuestión de método*.

Reflexiono y, ciertamente “Medellín es una ciudad e para leer”, no sólo las obras en estudios de dos autores: Santiago Gamboa y Alberto Fuguet; sino la riqueza artística de manifiesto en diversas formas, voces, lenguajes; los rostros de alegría de quienes anteriormente no podían recorrer libremente las calles; los avances científicos en materia de transplante de órganos, que me trasladaron a esa ciudad; la amabilidad de su gente, de esa gente que da la bienvenida y te hace comprender la maravilla de estar en el lugar preciso: Medellín, una ciudad que selló el encuentro con Santiago Gamboa e inició el proceso de nuevas lecturas sobre la periodismo y la literatura.

* Entrevista realizada en la ciudad de Medellín, Colombia (2007), como parte de la investigación del Trabajo

de Grado: **El Periodismo en la Novela Latinoamericana a través de *Tinta Roja* de Alberto Fuguet y *Perder es Cuestión de Método* de Santiago Gamboa**, presentado el 6 de junio de 2009, para optar al Título de Magister Scientiae en Literatura Latinoamericana por la Universidad de Los Andes, y cuyo Jurado emitió como veredicto, la Mención Honorífica de Publicación.

*Jefe de Prensa ULA-NURR
email: Ymarú@ula.ve

